



La Deuda Ecológica de nuestro modelo energético

¡Justicia Climática, Ya!

Este boletín ha sido publicado por ¿Quién debe a quién?, una campaña por la abolición de la Deuda Externa y por la restitución de la Deuda Ecológica.



La quema de combustibles fósiles provoca el Cambio Climático

DECLARACIÓN DE SARRIKO (BILBAO) PARA FRENAR EL CAMBIO CLIMÁTICO, CAMBIAR DE MODELO ENERGÉTICO Y RECONOCER LA DEUDA ECOLÓGICA

Nunca la sociedad ha estado tan concienciada sobre la crisis socio-ambiental global que soporta el planeta y sin embargo la clase política todavía no siente la necesidad de actuar urgentemente. Aunque cada vez es más evidente que esta situación crítica es inherente al actual modelo económico no hay instituciones y líderes que pidan un cambio radical de modelo. Es obvio que el objetivo dominante de perpetuarse en un crecimiento económico sin criterio es fatal para el medio ambiente y la gente en general. Es urgente que se pongan en marcha nuevas políticas que busquen la sostenibilidad, que sirvan para disminuir notablemente las emisiones de gases de efecto invernadero y para generar otro modelo energético, solar y renovable. Sabemos que ha de disminuir la extracción de los cada

vez más caros combustibles fósiles y sin embargo cada día los países industrializados demandan más recursos energéticos de los países suministradores.

Ahora además de petróleo, gas natural o uranio se demandan agrocombustibles para mantener un modelo de producción y consumo manifiestamente insostenible. Además ésta explotación insaciable de recursos energéticos ha generado una enorme deuda ecológica, que es perentorio reconocer, cuantificar y saldar.

Existe una ingente deuda ecológica, que se origina tanto en las desiguales emisiones de CO₂ a la atmósfera, en la generación de pasivos ambientales o en la exportación de residuos, en la biopiratería, en el comercio injusto y en la negación de la soberanía alimentaria a los países empobrecidos. Los

¿Qué es la Deuda Ecológica?

Una simple ecuación matemática, nos plantea una dimensión ética muy alarmante. Si todas las personas de la Tierra tuviesen una calidad de vida similar a la de las economías “desarrolladas” (utilizando el mismo nivel de recursos y generando los mismos residuos) la economía global necesitaría tener acceso a cinco o seis Tierras más. Resulta evidente que el sistema de producción, distribución y consumo, que representa el capitalismo globalizado, no es sostenible. Pero lo que es aun más importante: para salvaguardar el modelo de desarrollo para el bienestar de una mínima parte de la humanidad, se ha masacrado generaciones pasadas y puesto en peligro las necesidades de la actual y de las futuras generaciones, violando así sistemáticamente los Derechos Humanos de la mayor

[p. 11]

SUMARIO

- 2 Declaración de Durban sobre el Comercio de Carbono
- 4 Petróleo y Cambio Climático: voces desde el Sur
- 6 Instituciones Financieras Internacionales, energía y Deuda Ecológica
- 8 El crepúsculo de la era trágica del petróleo
- 10 Repsol YPF / ¿Qué es la Deuda Ecológica?

deudores son tanto los gobiernos de los países importadores de recursos energéticos y materias primas como las compañías transnacionales que actúan con impunidad, sin responsabilidad social alguna y haciendo del negocio su único *leit-motiv*. Frenar estas injustas actividades extractivas sin límite ni control es condición necesaria tanto para paliar el cambio climático como para realizar un mundo más equitativo y justo. Además es necesario avanzar hacia un modelo energético sostenible y basado en la energía renovable. La energía nuclear es parte del problema no de la solución y cambiar de arquetipo energético significa seguir las pautas de los ecosistemas naturales, no generar residuos no reciclables, esto es, cerrar los ciclos productivos y generar menos emisiones de efecto invernadero. Con el objetivo común y solidario de elaborar alternativas al injusto y depredador modelo económico actual, las personas que firmamos esta declaración nos comprometemos a unar esfuerzos por encima de las fronteras político-económicas y de nuestras diferencias culturales, religiosas o ideológicas para promover ese otro mundo posible, donde la crematística, el mercado y crecimiento económico dejen de ser dogmas incuestionables y donde la justicia social, el respeto a los ecosistemas naturales y la búsqueda de la sostenibilidad socio-ambiental sean ley y marquen el rumbo de la sociedad. □

Más información en:

<http://www.quiendebeaqui.org/spip.php?rubrique52>



¡Justicia Climática Ya!

DECLARACIÓN DE DURBAN SOBRE EL COMERCIO DE CARBONO*

Como representantes de movimientos populares y organizaciones independientes rechazamos la afirmación de que el comercio de carbono detendrá la crisis climática. La causa principal de esta crisis radica en la explotación de los combustibles fósiles y la liberación del carbono que contienen en océanos, atmósfera, suelos y seres vivos. Hoy, esta quema excesiva de combustibles fósiles pone en riesgo la capacidad de la Tierra de mantener un clima habitable.

Los gobiernos, las agencias de crédito a la exportación, las corporaciones y las instituciones financieras internacionales siguen apoyando y financiando la exploración y extracción de combustibles fósiles y otras actividades que incrementan el calentamiento global, como la degradación y destrucción a gran escala de bosques, mientras dedican sumas irrisorias a la energía renovable. Resulta particularmente perturbador que el Banco Mundial haya desafiado la recomendación de su propia Revisión de Industrias Extractivas, que demanda la eliminación progresiva del financiamiento del Banco a la extracción de carbón, petróleo y gas.

Denunciamos los intentos de las corporaciones, los gobiernos y las Naciones Unidas para construir un "mercado del carbono", que incluye la comercialización de "sumideros de carbono", que retrasan aún más el fin de la extracción de combustibles fósiles.

La historia ha sido testigo de intentos de mercantilizar la tierra, los alimentos, el trabajo, los bosques, el agua, los genes y las ideas. El comercio del carbono sigue los pasos de esa historia y transforma la ca-

pacidad de reciclar carbono de la Tierra en un bien objeto de compra y venta en el mercado mundial. En el proceso de creación de esta nueva mercancía -el carbono- la facultad y la capacidad de la Tierra de sostener un clima que haga posible la vida y las sociedades humanas están pasando a manos de las mismas corporaciones que destruyen el clima.

Es necesario que las personas en todo el mundo tomen conciencia de este proceso de mercantilización y privatización, e intervengan activamente para asegurar la protección del clima de la Tierra.

El comercio del carbono no contribuirá a lograr la protección del clima del planeta. Es una solución falsa que reafirma y magnifica las desigualdades sociales de varias formas:

- El mercado del carbono crea derechos transferibles para verter carbono en la atmósfera, los océanos, el suelo y la vegetación, en cantidades que superan con exceso la capacidad de estos sistemas para almacenarlo. Por concepto de estos derechos, se adjudicarán miles de millones de dólares sin cargo alguno a las grandes corporaciones de energía eléctrica, siderurgia, cemento, celulosa y papel y otros sectores, que son los mayores emisores de gases de efecto invernadero en las naciones industrializadas, que han sido las causantes de la crisis climática y que ya explotan al máximo estos sistemas. Los costos de las futuras reducciones en el uso de combustibles fó-

siles probablemente recaerán en forma desproporcionada sobre el sector público, las comunidades, los pueblos indígenas y los contribuyentes individuales.

- El Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) del Protocolo de Kioto, así como muchos esquemas de comercio de carbono del sector privado, alientan a los países industrializados y a sus corporaciones a financiar o crear sumideros de carbono baratos, tales como las plantaciones de árboles a gran escala en el sur, como una alternativa lucrativa a la reducción de emisiones en el norte. Otros proyectos MDL, como los programas de reducción de los hidroclorofluorocarbonos (HCFC), se focalizan en tecnologías que apuntan a reducir la contaminación y por ende no hacen nada por reducir los impactos de las industrias de combustibles fósiles sobre las comunidades locales. Además, la dimensión de esos proyectos contrasta radicalmente con el porte ínfimo de los proyectos de energía renovable, que apenas sirven como decoración de desarrollo sustentable para el MDL.

- Los pequeños estados insulares, los pueblos indígenas, las comunidades locales, los pescadores artesanales, las mujeres, los jóvenes, los pobres, los viejos y las comunidades marginalizadas ya están sufriendo en forma desproporcionada los impactos de las industrias de combustibles fósiles y otras industrias generadoras de gases de efecto invernadero: desplazamientos, contaminación o cambio climático. Los proyectos MDL intensifican estos impactos de muchas maneras. En primer lugar, habilitan que se siga con la búsqueda, extracción, refinación y quema de combustibles fósiles. Segundo, al otorgar financiación a proyectos del sector privado, como las plantaciones industriales de árboles, permiten que éstos se apropien de tierra, agua y aire -que ya son sostén de la vida y formas de sustento de las comunidades locales- para dedicarlos a nuevos sumideros de carbono para las industrias del norte.



- La negativa a eliminar progresivamente el uso del carbón, el petróleo y el gas, que se reafirma con el comercio de carbono, también es causa de un número creciente de conflictos militares en distintas partes del mundo, que aumentan la injusticia social y ambiental. Esto, a su vez, determina el desvío de grandes recursos hacia los presupuestos militares, que de lo contrario podrían dedicarse a respaldar economías basadas en las energías renovables y la eficiencia energética.

Además de generar estas injusticias, las debilidades y contradicciones internas del comercio de carbono hacen más probable que, en los hechos, en vez de "mitigar" el calentamiento global, lo empeore. No es posible, por ejemplo, verificar que los proyectos del MDL estén "neutralizando" ninguna cantidad determinada de extracción y quema de combustibles fósiles. La afirmación de que sí pueden hacerlo resulta cada vez más peligrosa, porque crea la ilusión de que es posible mantener los patrones de consumo y producción, en particular en el

norte, sin afectar el clima.

Por otra parte, debido al problema de la verificación y la falta de una regulación creíble, nadie en el mercado del MDL puede saber a ciencia cierta qué está comprando. En ausencia de una mercancía viable para comercializar, el mercado del MDL y los esquemas similares del sector privado resultan una total pérdida de tiempo, cuando el mundo debe hacer frente a una grave crisis climática.

En lo que resulta una contradicción absurda, el Banco Mundial facilita estos falsos enfoques basados en el mercado para abordar el cambio climático, a través de su Fondo Prototipo de Carbono, el Fondo de Bio Carbono y el Fondo de Carbono para el Desarrollo Comunitario, a la vez que promueve, a una escala mucho mayor, que se siga desarrollando la búsqueda, extracción y quema de combustibles fósiles, que en gran parte servirán para asegurar el aumento de las emisiones del norte.

En conclusión, "ponerle precio al carbono" resultará tan efectivo, democrático, o conducente para el bienestar humano como ponerle precio a los genes, los bosques, la biodiversidad o los ríos limpios.

Reafirmamos que las reducciones drásticas en las emisiones derivadas de los combustibles fósiles son un prerrequisito si se quiere evitar la crisis climática. Afirmamos que somos responsables ante las próximas generaciones de buscar soluciones reales, que sean viables y verdaderamente sustentables y que no sacrifiquen a las comunidades marginalizadas.

Por todo esto, nos comprometemos a ayudar a construir un movimiento popular global por la justicia climática, a movilizar a las comunidades en todo el mundo, y a expresar firmemente nuestra solidaridad con todos quienes se oponen al comercio de carbono a nivel local. □

[*] Firmada el 10 de octubre de 2004 en Durban, Sudáfrica. Consulta los firmantes en <http://www.sinkswatch.org>



Petróleo y Cambio Climático: voces desde el Sur*

POR: JOAN MARTINEZ-AJER Y LEAH TEMPER

En la reunión de cambio climático de Bali de diciembre del 2007 hay nuevas voces desde el Sur que reclaman ser escuchadas. Están demandando justicia y rechazan la limosna ofrecida por el Norte en forma de mecanismos de flexibilidad y "créditos de adaptación" ya que estos transforman el principio "los contaminadores pagan" en el principio de "los contaminados se adaptan".

Kyoto ha fracasado. A pesar de las muchas admoniciones del IPCC, la realidad es que las emisiones de dióxido de carbono a nivel mundial están aumentando más del 3% al año. Han fallado los países que firmaron Kyoto y más aún aquellos que, como los Estados Unidos, permanecieron fuera del mismo. También fallaron los países no incluidos en el Anexo 1 del tratado de Río de Janeiro de 1992.



En el mundo se queman actualmente aproximadamente 85 millones de barriles de crudo al día. El precio del petróleo sube cada vez más a medida que nos acercamos a su pico de extracción (a 90mbd? 100 mbd?) a pesar de los esfuerzos realizados para obtener más cantidades de este recurso a través de cualquier medio como en Irak, el Delta del Níger, la Amazonía y otras "fronteras de las mercancías". En Canadá, el incremento del precio del petróleo finalmente ha logrado que las arenas bituminosas de Alberta sean rentables. Allí se necesita lo equivalente a un barril de crudo para producir de 3 a 5 barriles de petróleo. Al precio del petróleo le sigue el precio del gas natural. También existen conflictos a nivel mundial debido a la extracción de gas. Por ejemplo en Bolivia hace algunos años los contratos de gas costaron algunas docenas de vidas y la destitución del presidente. En Birmania, Unocal violó los derechos humanos al construir un oleoducto hacia Tailandia. Esta

fuerza devastadora del petróleo y del gas sigue pisoteando a la gente indígena y la biodiversidad.

Los precios del petróleo y el gas continúan siendo baratos ya que no incluyen ni los daños locales (externalidades si se quiere), ni los efectos en el cambio climático.

Las economías mundiales que crecen más rápidamente -China e India- están acelerando su industrialización mediante el carbón. El problema es que el carbón, de minas subterráneas o de cielo abierto, es un negocio muy sucio social y ambientalmente hablando. Generalmente el carbón contiene azufre que causa la lluvia ácida. Además, por cada unidad de energía liberada, el carbón produce considerablemente más dióxido de carbono que el petróleo o el gas. A pesar de ello, no se ha detenido el auge de la construcción de plantas productoras de electricidad a partir del carbón, ni siquiera en los países "progresivos" de Europa (como en el caso de Inglaterra); los grandes depósitos de carbón en Rumania y Bulgaria van a ser las fuentes de su abastecimiento.

Por los precios actuales de las emisiones de carbono en el mercado europeo es simplemente más barato contaminar y pagar después en una plantación de árboles o algún

otro proyecto MDL (*Mecanismo de Desarrollo Limpio*) en los países en desarrollo. Debido a esta tendencia, las emisiones producidas por dióxido de carbono en el mundo seguirán aumentando. En aproximadamente 30 años se llegará a una concentración de 450 ppm, mientras que de acuerdo al IPCC las emisiones deberían disminuir un 60 % en las próximas décadas.

Deudas Ecológicas

Otras voces del sur exigen el reconocimiento de la Deuda Ecológica o los Pasivos Ambientales que le debe el Norte al Sur. Existe un aspecto público y uno privado en este tema.

Primeramente, los países que históricamente han producido y continúan produciendo más dióxido de carbono per capita tienen una "deuda de carbono". Jyoti Parikh, que perteneció al Panel Internacional de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático manifestó en 1995 que las emisiones globales promedio eran aproximadamente de una tonelada de carbono por persona por año. Los países industrializados producían $\frac{3}{4}$ de estas emisiones en lugar de $\frac{1}{4}$ que es lo que les correspondía por su población. La diferencia era del 50% del total de las emisiones, aproximadamente 3000 millones de toneladas. Si contemplamos el aumento del costo marginal de la reducción, las primeras 1000 millones de toneladas podían reducirse a un costo de aproximadamente \$15 por tonelada, pero posteriormente este costo se incrementaría mucho más. Si tomamos \$25 como precio promedio, entonces existía un subsidio anual total de \$75,000 millones de los países del Sur

hacia los países del Norte.

El Norte ha ocupado los sumideros (como los océanos) y la atmósfera como un depósito temporal. Son deudores y ellos deben pagar, como Anil Agarwal y Sunita Narain del Centro para la Ciencia y el Ambiente de Delhi ya manifestaron en 1991, sobre la base de un derecho igual para todos de emisiones per cápita.

En segundo lugar, muchas compañías petroleras han causado terribles daños a los habitantes locales y a otras formas de vida. Nuevamente, Ecuador nos da algunas lecciones. El juicio contra Texaco (ahora Chevron-Texaco) que inició en Nueva York bajo el "Alien Tort Claims Act" en 1993 está ahora llegando a su término en una corte de Lago Agrio, una ciudad contaminada por petróleo en la provincia de Sucumbios. Posiblemente exista un acuerdo fuera de la corte. Los daños (debidos a los derrames, quema de gas, más de 600 piscinas de aguas de formación y los casos de cánceres debido a ellas, la extinción de grupos indígenas y la pérdida de biodiversidad) están siendo ahora cuantificados en dinero ya que esta es la naturaleza de este caso (una demanda civil por daños y no un caso criminal).

Los daños causados por la Texaco entre 1970 y 1990 en lo que se refiere a pérdida de la salud humana, destrucción de los grupos indígenas locales, tierra y agua contaminada y pérdida de biodiversidad son enormes. Texaco tomó la decisión de no reinyectar el agua contra la práctica común en este tiempo en los Estados Unidos, ni de revestir las piscinas de desechos. Estos pasivos ambientales pueden ser estimados en términos de costos ahorrados o en términos del valor económico del sufrimiento humano y la degradación de la naturaleza. Se ha hablado de aproximadamente 6,000 millones de dólares. El valor actual de esta suma (con una tasa de interés de sólo el 5 por ciento y tomando en cuenta también la pérdida del poder adquisitivo del dólar en los últimos 20 o 30 años) excedería los 20,000 millones de dólares.

La lección que nos deja este caso es que las compañías de petróleo, carbón y gas ya no pueden escaparse y negarse a pagar las compensaciones sociales o ambientales, aun cuando operen en lugares donde la vida humana es barata y la destrucción de la naturaleza no se mide únicamente en términos de costo-beneficio. Desde 1993, ha sido la sociedad civil, a través de sus organizaciones y grupos de apoyo en Ecuador y a nivel internacional las que han llevado este caso.

La propuesta del Yasuni ITT

Finalmente, otra política petrolera innovadora proveniente de la sociedad civil es la propuesta del ITT Yasuni, también de Ecuador. La idea la lanzó la red Oilwatch (www.oilwatch.org) en su documento oficial en Kyoto en 1997: el mantener los combustibles fósiles bajo tierra merece "créditos de carbono". Así, en el campo Ishpingo-Tambococha-Tiputini en el Parque Nacional Yasuni, alrededor de 920 millones de barriles de crudo pesado permanecerán bajo tierra a perpetuidad o a través de una moratoria *sine die*, en un área ocupada por grupos indígenas, algunos de ellos en aislamiento voluntario y que posee una biodiversidad única.

Un beneficio complementario de mantener este petróleo en el subsuelo (además de respetar la Naturaleza y los derechos humanos), es que el dióxido de carbono que sería producido al quemar el petróleo en otro lugar se represaría bajo tierra. Se evitarían 410 millones de toneladas de emisiones de dióxido de carbono, sumadas a algunas más ahorradas debido a la deforestación evitada y al gas no quemado. Ecuador está solicitando a nivel internacional una parte del dinero como compensación por los ingresos monetarios que no recibiría al mantener el petróleo en el subsuelo. En la actualidad, el apoyo dentro del gobierno del Ecuador para este proyecto es tibio. La idea fue propuesta por el anterior Ministro de Energía, Alberto Acosta, a inicios del 2007. Acosta es ahora el presidente de la Asamblea que está escribiendo la nueva Con-

stitución: Acosta ha declarado que la región del ITT y otros parques naturales deben ser declarados como áreas prohibidas a la industria petrolera.

Si este proyecto tiene éxito, podría copiarse en otros lugares - por ejemplo en el territorio U'Wa de Colombia y en algunas de las peores minas de carbón en el mundo en China y la India... De hecho, en el Delta del Níger, los activistas de Ogoni y Ijaw han insistido en la incoherencia entre la retórica internacional de "salvar el clima global" y la realidad local de extracción de petróleo y gas que se quema al costo de muchas vidas humanas. Shell nunca ha sido responsable de los daños causados al ambiente y la muerte de Ken Saro-Wiwa y sus camaradas en 1995. Actualmente Shell continúa quemando gas a pesar de que las nuevas leyes que prohíben esta práctica.

Como ha escrito recientemente Nnimmo Bassey, de ERA en Nigeria. *"Al examinar los factores tras la economía del petróleo y los conflictos en el Delta del Níger, alcanzamos una clara conclusión: el petróleo lubrica las ruedas del conflicto allí y en todo el mundo. El estado nigeriano con 2,2 millones de barriles extraídos por día está tan apegado al petróleo como los bebés al pecho de sus madres. El estado nigeriano y el mundo en general deben dejar de mamar, como los bebés cuando crecen. (...) la sentencia del Tribunal Supremo de 14 noviembre del 2005 obligaba a la Shell a dejar de quemar el gas (que sale con el petróleo) en la comunidad de Iwerekhan. La sentencia no ha sido apelada ni anulada, pero la quema del gas continúa como siempre. El mes de enero del 2008 es la fecha en que la quema de gas en los campos de petróleo vecinos a donde vive la gente, debe acabar para siempre pero eso parece que no se va a cumplir (...) Nuestra recomendación es que Nigeria deje de hacer prospección de petróleo y deje de licitar bloques petroleros. Si seguimos el ejemplo de las peticiones de Ecuador respecto de la explotación de petróleo en el parque nacional Yasuni, eso no significará una reducción de nuestra renta nacional. Ecuador pide una compensación por dejar el petróleo en tierra. Es evidente que mediante esa acción la emisión de gases con efecto invernadero queda bloqueada en la misma fuente. Este es el verdadero "secuestro" del carbono y merece ser remunerado con pagos por reducción de emisiones de carbono mucho más que los contratos ficticios que se usan para engañar a un mundo excesivamente inocente".* □

Nota: [*] Esta es una versión reducida del texto original. El artículo completo se puede consultar en <http://www.quiendebeaquien.org/spip.php?article746>



¿Qué falta en las negociaciones sobre el clima?

¡Justicia!

Durante la Conferencia sobre el Clima de la ONU en diciembre de 2008, activistas de organizaciones y movimientos sociales de todo el mundo llevaron la lucha por la justicia social, ecológica y de género a las salas de negociaciones y a las calles de Bali.

En decenas de actos paralelos, informes, protestas espontáneas y ruedas de prensa se denunciaron las falsas soluciones al cambio climático –como la compensación o el comercio de emisiones, los agrocombustibles, la liberalización comercial y la privatización–, defendidas por gobiernos, organismos financieros y empresas multinacionales.

Las comunidades afectadas, pueblos indígenas, mujeres y campesinos exigieron soluciones reales a la crisis climática, soluciones que no han captado la atención de los dirigentes políticos. Entre estas verdaderas soluciones, cabe destacar:

- Reducción del consumo.
- Importantes transferencias económicas del Norte al Sur –por su responsabilidad histórica y deuda ecológica– para pagar los costes de adaptación y mitigación, desviando presupuestos militares, con nuevos impuestos y con la cancelación de la deuda.
- Dejar los combustibles fósiles bajo tierra e invertir en la eficiencia energética y en energías renovables, seguras, limpias y dirigidas por las comunidades.
- Una conservación de los recursos que se base en derechos y que haga valer los derechos territoriales indígenas y promueva la soberanía popular sobre la energía, los bosques, la tierra y el agua.
- Agricultura familiar sostenible y soberanía alimentaria de los pueblos.

En las negociaciones, los países enriquecidos e industrializados se han negado a cumplir con sus obligaciones legales y morales de reducir drásticamente las emisiones y respaldar las iniciativas de los países del Sur para reducir las emisiones y adaptarse a los impactos climáticos.

Comparado con los fracasos de las negociaciones oficiales, el principal éxito de Bali fue el impulso que se ha generado en torno al movimiento mundial por la justicia climática.

Y seguiremos con nuestra lucha no sólo frente a las negociaciones oficiales cada año (próximamente en Polonia y Dinamarca), sino también sobre el terreno y en las calles: ¡justicia climática ya! □



Declaración sobre las Instituciones Financieras Internacionales, la deuda externa y el cambio climático

Activistas contra la deuda externa y de la solidaridad internacional de diferentes movimientos sociales y de ONGs afirmamos que la deuda externa ha sido utilizada sólo como un instrumento para dominar a los gobiernos y a la población del Sur pero también para financiar proyectos y promover políticas que han contribuido enormemente al empeoramiento y a la intensificación del cambio climático.

Hacemos un llamamiento a las instituciones financieras internacionales (IFIs) como el FMI, el Banco Mundial y otros bancos regionales de desarrollo, a los gobiernos del Norte y a sus agencias de crédito a la exportación para que – detengan todos los fondos y todos los programas que perjudican a las personas y al medio ambiente.

Rechazamos todos los créditos de las IFI y “ayudas” que supuestamente son para medidas de adaptación y energías renovables como medidas hipócritas - cuando estas mismas instituciones siguen promoviendo una estructura de desarrollo e invierten mucho más de sus recursos en proyectos y políticas que agravan el cambio climático.

Estamos en contra de los bonos de carbono como una solución falsa que permite a las compañías transnacionales y a los países ricos comprar el derecho a contaminar a expensas de las personas empobrecidas y sus países. Peor aún, los bonos de carbono han dado lugar a nuevas y despreciables herramientas para sacar provecho de la contaminación.

Reivindicamos lo siguiente:

- Redirigir la actual financiación de energías sucias hacia medidas de adaptación y mitigación y a proyectos energéticos eficientes como una forma de reparación de décadas de deuda ecológica que el norte debe al Sur;
- La financiación de las energías reno-

vables como una manera de restitución por la infinidad de años de dominio de la deuda externa que ha impedido la capacidad de adquirir tecnologías alternativas y estrategias de desarrollo a los países del Sur;

- La gestión de la soberanía y la democracia y el control de los fondos para la mitigación, adaptación y desarrollo de energía renovable, limpia y segura. Y que el Banco Mundial y otras instituciones similares con un horrible historial se les niegue cualquier forma de control e implicación en la disponibilidad y uso de estos fondos.

- Detener todas las soluciones falsas como por ejemplo los agrocombustibles y los bonos de carbono.

- Denegar todos los créditos, ayudas y subvenciones para la extracción de combustibles fósiles, tecnologías sucias y la explotación de los recursos naturales que atentan contra nuestro patrimonio nacional y violan los derechos de los pueblos indígenas.

- Poner fin a la imposición de todas las condiciones (por ej. la privatización, la liberalización y la desregulación) por parte de las instituciones financieras internacionales y los gobiernos del Norte a través de créditos, ayudas y la cancelación de deuda externa.

- Cancelar, total e incondicionalmente, y repudiar las deudas que han contribuido al cambio climático, y todas las deudas ilegítimas y “obligaciones” que se nos reclama del Norte y las instituciones financieras. □

Más información:

<http://www.focusweb.org>

<http://www.brettonwoodsproject.org>

<http://ifis.choike.org/esp/>

Instituciones Financieras Internacionales, energía y Deuda Ecológica

Por: Tom Kucharz, Ecologistas en Acción*

Es elemental subrayar el papel de las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs) en los lineamientos de los préstamos privados y públicos para el sector energético. El Banco Mundial (BM) -que sigue apostando soluciones a los cambios climáticos basados en el mercado- está cada vez más desprestigiado por su hipocresía al financiar proyectos de combustibles fósiles y por su perversa lógica detrás del comercio del carbón. Grupos ecologistas y ONGs han criticado duramente, por ejemplo, el documento del BM sobre "Energía limpia y desarrollo: hacía un marco de inversiones" por su perversa definición de "energías limpias", sin comprometer a los países contaminantes del Norte de reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero y por su negligencia con las necesidades de la población más empobrecida en el medio rural.

El BM incluye en sus prioridades financieras, tecnologías de carbón no probadas, la energía nuclear y grandes hidroeléctricas como soluciones al calentamiento global. Apuesta por las grandes centrales, conectadas entre sí a través de las autopistas eléctricas a grandes distancias, ignorando el hecho que 1.600 millones de personas en el mundo no están conectadas a las redes. Escasa prioridad, en cambio, le asigna a las fuentes descentralizadas y renovables (eólica, mini-hidráulica, solar, biogás, etc.) que podrían ser -además de frenar al Cambio Climático- soluciones de bajo coste. "No creo que haya que disculparse por decir que se puede utilizar el carbón transformándolo para ser ambientalmente beneficioso", dice el científico jefe del BM Robert Watson. Según el Institute for Policy Studies en Washington los proyectos de petróleo, gas y carbón financiados por el BM desde 1992 emitirán durante su funcionamiento un total de 43 billones de toneladas de CO₂.

No extraña pues que muchos ejecutores de los grandes proyectos energéticos en marcha ignoren el debate global entorno al Cambio Climático si los organismos financieros apuestan por las energías más contaminantes y problemáticas. Además en 2005 se destinaron 60% de los fondos del Banco para "energías renovables y eficiencia energética" a cinco proyectos de grandes hidroeléctricas. Una constante en las políticas energéticas del BM en Latinoamérica donde ya existen 979 grandes represas de las cuales más del 60% están en Brasil. Los impactos de la instalación de grandes represas y redes eléctricas

han significado en la mayoría de los casos altos costes ambientales, y masivos desplazamientos forzados de la población. El gran reto para Red Latinoamericana contra las Represas y por los Ríos, sus Comunidades y el Agua (Redlar) es -comenta Gustavo Castro Soto del Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en De-



fensa de los Ríos, "liberar a Chile de 40 grandes pantanos y otros 15 proyectos de los cuales cuatro de ellos se pretenden construir en la Patagonia [por Endesa], oponerse a 494 pantanos en Brasil, y evitar la expulsión de otro millón de brasileños de sus tierras, resistir a 95 proyectos en Panamá, 45 proyectos en Honduras, y 45 proyectos en México".

La energía eléctrica generada en este rebaño de hidroeléctricas será distribuida a través del Sistema de Integración Eléctrica para América Central (SIEPAC), gestionado por ENDESA tras el apoyo de la Cooperación Española, y Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) con el fin de interconectar todo el sistema eléctrico en una sola red, con una sola Ley para la región, y con el financiamiento de los Bancos Nacionales de Desarrollo y los IFI's, pero gestionado y explotado económicamente por las empresas transnacionales. Estos proyectos agudizarán la deuda externa de los países ya muy empobrecidos. La desregulación está abriendo la puerta a la privatización de todo el sector energético, el agua, las infraestructuras y los Servicios Públicos ligados.

El Banco Europeo de Inversiones hecha más gasolina al fuego

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Europeo de Inversiones (BEI) son otros dos organismos que han apostado fuertemente

por los megaproyectos energéticos insostenibles. Tal y como denuncia la investigación "*El BEI en el Sur, ¿en interés de quién?*", el banco se ha convertido en una "institución guiada por los intereses, la demanda y las necesidades de sus clientes, las empresas europeas, financiando únicamente proyectos con rendimientos económicos altos y garantizados". Más del 90% de los préstamos del BEI en América Latina desde 1993 han sido otorgados a empresas transnacionales europeas o sus subsidiarias en los países receptores. Repsol-YPF, Gas de France, British Gas y Shell recibieron fondos públicos para invertir en el sector energético de petróleo y gas, el sector que acumuló el 25% de los créditos del BEI entre 1994 y 2004.

En 1998 el BEI adjudicó a la Transportadora Brasileira Gasoduto, un consorcio formado por Petrobras, Enron y Shell, un crédito de €55 millones para financiar el gaseoducto Bolivia-Brasil con más de 3000 Km. de longitud. La instalación - una de las mayores inversiones privadas en América Latina - cruza varios lugares de altísimo valor ecológico. Como el Gran Chaco en Bolivia, un área protegida de bosque tropical primario y seco; el Pantanal, el humedal más grande del mundo y el bosque lluvioso de Mata Atlántica en el Sureste de Brasil.

En la cumbre UE-América Latina-Caribe (Viena 2006) se lanzó una nueva Facilidad Financiera y un Fondo de Solidaridad Bi-Regional en América Latina, gestionados por el BEI en el marco de los acuerdos de libre comercio entre la UE y América Latina. El primero de los instrumentos tiene como objetivo la interconexión de infraestructuras y proyectos energéticos en América Latina y el Caribe como el Plan Puebla Panamá (PPP) y el IIRSA. "Estos planes incluyen proyectos muy controvertidos, con impactos ambientales y sociales altamente negativos, a la vez que implican la violación de derechos humanos y de los pueblos indígenas y no aportan nada en la lucha contra la pobreza", subraya Iolanda Fresnillo del Observatorio de la Deuda en la Globalización. □

[*] Es un resumen de un artículo más largo que se puede consultar en www.quiendebeaquien.org/spip.php?article391

Más información en:

<http://www.brettonwoodsproject.org>

<http://www.odg.cat>

El crepúsculo de la era trágica del petróleo*

POR: RAMÓN FERNÁNDEZ DURÁN, MIEMBRO DE ECOLOGISTAS EN ACCIÓN

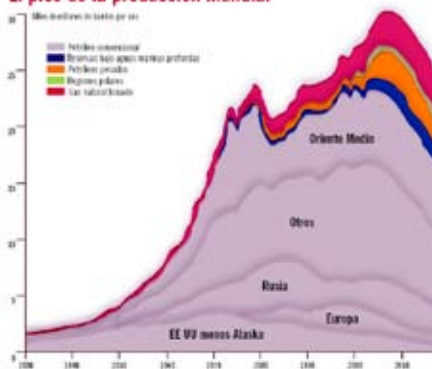
El decrecimiento del flujo energético global será un verdadero torpedo en la línea de flotación del sistema, que se basa en un consumo energético al alza indefinido. Y se iniciará la Era del Decrecimiento, muy pronto, quizás antes de 2010, o en torno a esa fecha. El cenit en la producción del petróleo implicará que el actual capitalismo globalizado de base financiera terminará definitivamente de saltar por los aires, si no lo hace antes.

El colapso financiero se acelerará cuando entremos en la era del decrecimiento energético y del fin del crudo barato. A partir de entonces será irrefrenable y se producirá seguramente una verdadera hecatombe financiera mundial, una brusca e intensa depresión-deflación global. La deflación será del precio de los activos financieros e inmobiliarios, y puede coexistir con una fuerte subida de precios en la "economía real" —debido principalmente al alza del crudo—, al tiempo que ésta también se frena y decae bruscamente (depresión). Algo así como una "decreflación": esto es, decrecimiento con inflación. Es preciso prepararse para ese escenario de decrecimiento obligado y de pinchazo definitivo y violento de la burbuja financiera mundial. Una verdadera conmoción para la que es preciso prepararse, con el fin no sólo de resistirla, sino de que no nos arrase.

A desactivar

Estamos abocados al colapso y/o a la guerra, si no sabemos enfrentarnos y ges-

El pico de la producción mundial



tionar consensuadamente el decrecimiento que se avecina. Y sobre todo si no sabemos desactivar el "Choque de Civilizaciones" al que nos quieren conducir unos y otros. Los principales actores estatales mundiales se preparan para la guerra, pues además los altos precios del petróleo permiten también a los países exportadores incrementar fuertemente sus gastos militares, siendo las grandes potencias las que les proporcionan las armas. Sin embargo, la guerra generalizada es un escenario del que huye como gato escaldado el gran capital productivo y financiero internacional, pues sabe que en ese caso un fortísimo colapso de todo el sistema mundial es seguro, debido a la enorme interdependencia internacional actual, que es muchísimo mayor que la de los años '30. Es por eso, quizás, por lo que desde distintos círculos internacionales se aboga por la "lucha contra el cambio climático", como una vía para la posible transición "pacífica" hacia una ilusoria transición energética que

no toque las bases de crecimiento y acumulación constante del actual sistema.

Aunque también desde posiciones alternativas se promueve un llamado Protocolo del Petróleo, que permitiría consensuar el previsible agotamiento del crudo, y hacer factible y pacífica una complejísima e ineludible transición energética.

Menor complejidad

La Era del Decrecimiento cambiará todo e implicará el colapso progresivo del actual modelo civilizatorio. A partir de entonces es inevitable el paso a estructuras sociales y productivas de un nivel de complejidad e interrelación inferior al actual a escala global. Además, las actuales estructuras de poder, estatales y empresariales (en especial, las grandes empresas transnacionales), serán incapaces de mantenerse en pie, pues se han desarrollado y se basan en un imponente consumo energético.

Durante la adaptación a ese decrecimiento, esto es, a ese nuevo escenario energético declinante, existe el peligro de entrar en un periodo prolongado de caos sistémico, militarismo, guerra y autoritarismo generalizados, de carácter quizás neofeudal y con escenarios tipo Mad Max, si no somos capaces de frenar el camino hacia la barbarie neofascista postmoderna que nos invade. Sin embargo, también puede ser una oportunidad de oro para caminar hacia otros mundos posibles, si hacemos la adaptación de forma equitativa y consensuada, intentando solventar de forma pacífica los conflictos que sin lugar a dudas se producirán —que ya están aquí—. El pico del petróleo y el inicio del fin de la era de los combustibles fósiles pueden significar la sacudida obligada de las conciencias, que es precisa para iniciar transformaciones en profundidad desde abajo, pues mientras no cambien los 'dioses', no será posible cambiar nada. El 'fin de esta vida normal' puede ser un verdadero shock que haga que las sociedades se despierten de su adicción al petróleo. Por eso, el "no más sangre por petróleo" debería ser el lema que presida el debate, la movilización y la transformación social y productiva en el futuro, pues de él se desprende también la necesidad de caminar hacia una profunda transformación del modelo de sociedad y de las actuales estructuras de poder estatal y empresarial, pareja a una fuerte reducción del consumo



energético. Se han perdido 30 años preciosos para esa transformación desde las últimas crisis del petróleo, y hoy nos encontramos en una situación mucho más dependientes de los combustibles fósiles.

Además, hace 30 años todavía había un enorme potencial de transformación político-social en el mundo –al calor del 68–, y hoy en día para nada es ésa la situación, al menos en los espacios centrales. A pesar de ello, si fuera posible, sería conveniente adelantar esa transición, a buen seguro enormemente compleja, para desactivar la loca huida hacia el abismo a la que nos conduce la profundización de la deriva actual.

Cambio social

Además, el decrecimiento y la transición postfosilista es también la mejor forma de luchar contra el cambio climático en marcha. De reducir bruscamente, de verdad, las emisiones de CO2. El mejor sitio donde puede estar el petróleo remanente es en el subsuelo. Ése es el verdadero secuestro de carbono, empezar a dejar el crudo bajo la tierra. Aparte de por supuesto no abordar la explotación del crudo no convencional, frenar la expansión sin control de los agrocarburos, reducir el consumo de gas natural y carbón, al tiempo que vamos abordando la transición hacia modelos de sociedad basados en el único flujo energético estable : la energía solar y todas sus energías derivadas (eólica, hidráulica, biomasa, maremotriz), con carácter descentralizado, de pequeña escala, control popular y sostenible. Las transiciones de matriz energética llevan mucho tiempo, dos décadas como mínimo, y no son para nada sencillas. Pero pasar de una sociedad fosilista a otra postfosilista llevará muy probablemente mucho más tiempo.

Ha tardado dos siglos en crearse este monstruo urbano-agro-industrial planetario, y llevará probablemente más de un siglo transformarlo y desmontarlo. Los futuros mundos posibles –o más bien necesarios– serán sin duda –a largo plazo– mucho menos urbanizados, bastante menos globalizados e interdependientes, mucho más localizados, autónomos y descentralizados, sustancialmente menos industrializados, seguramente menos poblados, y con una diversidad y pluralidad de mundos rurales vivos. Pero también deberían ser más justos e igualitarios, y menos violentos y patriarcales que el actual. Habrá que pasar “de lo más grande, rápido y centralizado, a lo más pequeño, más lento y más localizado ;

de la competencia a la cooperación ; y del crecimiento ilimitado a la autolimitación”, lo que nos debería permitir caminar hacia sociedades más equitativas y en paz consigo mismas y con el planeta. De nosotros depende pues cómo sea la transición postfosilista, liberadora o no, que hay que iniciar ya. □



[*] Este nuevo libro de Ramón Fdz. Durán, con el subtítulo **“Pico del oro negro y colapso financiero (y ecológico) mundialise”**, se ha publicado por la editorial Virus y Libros en Acción, y lo puedes pedir en: http://www.ecologistasenaccion.org/tienda/product_info.php?products_id=446.

También lo puedes consultar en

www.quiendebeaquien.org/spip.php?article854.



Materiales sobre Cambio Climático y Deuda Ecológica en la web

WWW.QUIENDEBEAQUIEN.ORG

El comercio de emisiones

- Selección de artículos sobre comercio de emisiones

www.quiendebeaquien.org/spip.php?article806

Materiales de las jornadas contra el Cambio Climático

- Presentaciones del Grupo de Trabajo “Cambio Climático y Pobreza” de los talleres “La falacia de los Mecanismos de Desarrollo Limpo” y “Pobreza, Deuda Ecológica y empresas transnacionales”.

www.quiendebeaquien.org/spip.php?article457

Noticias del cambio climático.

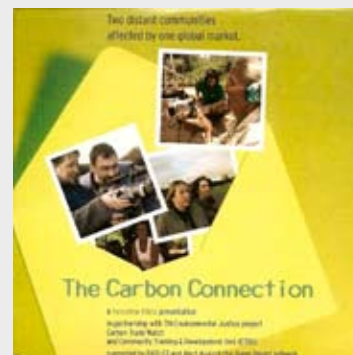
- Boletines de Entrepueblos y Acción Ecológica (Ecuador).

www.quiendebeaquien.org/spip.php?article667

Los vínculos del CO2

- Un nuevo documental analiza las repercusiones del comercio de emisiones.

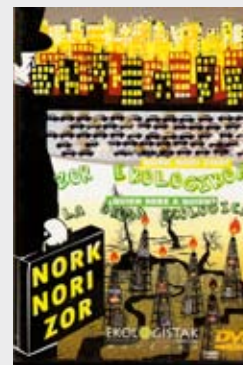
www.quiendebeaquien.org/spip.php?article716



¿Quién debe a quién?

- Documental sobre Deuda Ecológica como material de difusión (Duración: 28 minutos).

<http://www.ecologistasenaccion.org/spip.php?article6206>



Repsol YPF: juzgado por los tribunales y rechazado por las poblaciones



El Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) y el Encuentro Social Alternativo al Petróleo (ESAP) acusan a Repsol YPF de vulnerar los Derechos Humanos y de causar fuertes impactos ambientales, sociales y culturales a la población de los países donde opera.

Mientras se celebraba en Madrid la Junta de Accionistas de la compañía en mayo de 2008, organizaciones sociales de Argentina, Ecuador, Bolivia y el Estado español enjuiciaron a Repsol YPF ante el TPP que se celebró del 13 al 14 de mayo en Lima (Perú).

En el marco de la Cumbre de los Pueblos, Enlazando Alternativas 3, convocada por la Red Birregional Europa, América Latina y Caribe "Enlazando Alternativas", se celebró el TPP en su segunda sesión sobre Empresas Transnacionales Europeas en América Latina y Políticas Neoliberales. Dicho tribunal juzgó a la empresa por provocar, en los países de América Latina violaciones a los Derechos Humanos, daños ambientales irreversibles e importantes impactos sociales, así como perjuicios económicos.

El Tribunal Permanente de los Pueblos, en su dictámen final, falló en contra Repsol -quién no se presentó a la audiencia- por causar contaminación permanente de fuentes de agua, pérdida de biodiversidad, deforestación y erosión de suelo en los ecosistemas donde opera. La gravedad es aún mayor en cuanto que sus áreas de operación se ubican en territorios protegidos y de un enorme valor ecológico, tales como la Reserva de la Biosfera Yasuní de Ecuador.

Además de la pérdida del patrimonio natural, denuncian importantes afecciones sanitarias, sociales y culturales a las comunidades indígenas que viven próximas, o dentro, de los campos petroleros de la compañía. Entre los principales impactos se exponen las alarmantes cantidades de metales pesados en la población de la comunidad indígena Paynemil, de Argentina, también se denuncian las fuertes afecciones al pueblo indígena Waorani y a los pueblos en aislamiento voluntario Tagaeri y Taromenane, en Ecuador. Igualmente en Bolivia, la compañía opera en el Territorio Comunitario de Origen Itika Guasu, sin el consentimiento de la comunidad.

Las pruebas que presentaron las organizaciones, en la acusación a Repsol, también contemplan el contrato ilegal e inconstitucional que ha ejercido la compañía en Bolivia hasta el 1 de mayo de 2007 y, en este mismo país, muestran cómo ha sido la autora de un delito de contrabando y fraude fiscal.

Mientras las organizaciones sociales e indígenas reclamaron en Lima justicia por los abusos de la multinacional petrolera en sus países, Repsol celebra cada año sus beneficios e invierte en campañas publicitarias de lavado verde -bajo el título "Inventemos el futuro"- donde intenta tapar este currículo negro preocupándose supuestamente por el medio ambiente y el plantea. También intenta difundir una buena imagen a través de su Informe de Responsabilidad Corporativa, donde no se informa que el crecimiento de sus ingresos se hace a costa de los fuertes impactos

¿Quién es Repsol YPF?

Repsol YPF es un consorcio internacional con presencia en 34 países cuya casa matriz se encuentra radicada en España; esta presencia la ejerce por medio de 31 empresas directamente controladas por la Casa Matriz y 315 empresas subsidiarias, principalmente ubicadas en España y Latinoamérica. Repsol YPF es una empresa internacional integrada de petróleo y gas. Ocupa el puesto 84 en la lista de las mayores multinacionales del planeta. En el sector de hidrocarburos es la vigésimo primera petrolera del mundo y la novena si sólo contamos las privadas. Además es la mayor compañía privada energética en Latinoamérica en término de activos. América Latina es el lugar donde esta empresa española se ha hecho más fuerte: Repsol es el líder del sector del petróleo y gas en la región. El 95% de sus reservas de hidrocarburos en 2005 y el 88% de sus resultados de explotación del año 2004 provinieron de América Latina.

ambientales, sociales y culturales.

Radio Mundo Real recabó en la capital peruana dos testimonios sobre las huellas de daño social y ecológico dejado por la gigantesca empresa española que, no obstante, ha tenido una fortísima resistencia social en los últimos años.

En Bolivia: "Primero viola y después quiere pagar por la violación"

En el caso del altiplano boliviano, la incursión de esta transnacional de origen español ha conocido un período de extremo rechazo social ante la Ley de Nacionalización de Hidrocarburos aprobada por el gobierno de ese país luego de una intensa movilización popular.

Gustavo Rodríguez, del Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB), que desde hace seis años viene haciendo el seguimiento a las industrias extractivas en ese país, explicó que Repsol YPF ha erosionado la soberanía nacional boliviana, al tiempo que ha fomentado el menoscabo de los derechos humanos de la ciudadanía del altiplano toda, en especial de las comunidades originarias. La "trayectoria" de Repsol-Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivi-

anos (YPFB) ha arrojado como saldo 67 personas muertas y más de 500 heridas en hechos de violencia por conflictos socioambientales.

Los intereses de Repsol-YPFB se sobrepone a los territorios de diecisiete comunidades indígenas. El modus operandi de esta empresa, en palabras de Gustavo Rodríguez, se resume en: "Primero viola y después quiere pagar por la violación".

El caso argentino: avasallando indígenas Mapuche

Una delegación de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas de Buenos Aires planteó a esa empresa como principal causante de pérdida de soberanía económica, a través del aspecto energético que motivara el desmantelamiento de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), petrolera estatal argentina en 1999.

Según el testimonio de Diego Mansilla, Repsol puede ser el paradigma de las industrias extractivas de los países industrializados ubicadas estratégicamente en el Sur Global, dado que como sucedánea de la empresa estatal ha hecho caer severamente las reservas petroleras y gasíferas públicas y en cambio lo obtenido no se ha volcado al conjunto de la sociedad argentina. Repsol ha extraído hidrocarburos pero no ha cumplido con su contraparte contractual de inversiones, colocando a la Argentina al borde del desabastecimiento, profundizando la crisis energética que aqueja al Cono sur latinoamericano.

De acuerdo con la denuncia, el mayor campo de Repsol-YPF en Argentina está en Loma de la Lata (provincia de Neuquén, al sur del país), donde habitan varias comunidades Mapuche. Las operaciones de la empresa han contribuido a la contaminación del suelo y del agua, la supresión de áreas de pastoreo, a la pérdida y fragmentación de áreas naturales, la extinción de plantas de uso medicinal y a la desaparición de especies autóctonas como guanacos y choques.

Mansilla señaló la importancia de encuentros internacionales que compartan información y hagan confluir acciones de resistencia.

Acompañando a Repsol YPF en el banquillo de los acusados en Lima había más de 20 empresas europeas, destacando de entre ellas a siete españolas: Unión Fenosa, Telefónica, Aguas de Barcelona, FCC, Ence, BBVA y Santander. □

Más información:

- Informe sobre las actividades de Repsol YPF en América Latina www.quiendebeaquien.org/spip.php?article844
- <http://www.radiomundoreal.fm>
- Dictamen del Tribunal Permanente de los Pueblos: Sesión sobre Políticas Neoliberales y Transnacionales Europeas en América Latina y el Caribe <http://www.enlazandoalternativas.org/spip.php?article199>
- <http://www.cedib.org>



¿Qué es la Deuda Ecológica?

[viene de la página 1]

parte de las personas en el mundo.

A través del impacto producido por el creciente uso de materiales de importación utilizados para sostener nuestro modelo de vida, del impacto en el cambio climático de nuestro modelo energético, de las políticas de «libre» comercio y de los impactos ambientales asociados a las empresas controladas desde España cuando actúan en el exterior, adquirimos una deuda ecológica, ponemos en riesgo el desarrollo de una vida digna y justa en muchos de los países con problemáticas sociales, económicas o incluso de guerra, y globalizamos modelos productivos insostenibles.

En la medida en que nuestras emisiones de CO₂ per cápita superan la media mundial, nos convertimos en deudores globales. Un ciudadano madrileño genera veinte o hasta treinta veces más CO₂ que alguien en Marruecos.

Cada día se incrementa la deuda ecológica de los países industrializados -por sus políticas comerciales y económicas, así como por el modelo de producción y consu-

mo- hacia los acreedores que son las y los ciudadanos y los ecosistemas naturales del Sur Global.

Esta deuda consiste principalmente en la emisión de CO₂ (deuda del carbono), la biopiratería, el vertido de residuos fuera de nuestras fronteras, la expoliación y apropiación ilegal de los recursos naturales, así como la imposición de un modelo agro-industrial de exportación -usando las materias primas y los bienes ecológicos (como la tierra, el agua y la biodiversidad) de otros- que pone en peligro la soberanía alimentaria del Sur y hoy es responsable de la crisis alimentaria y del hambre de cientos de millones de personas.

Nuestra demanda de petróleo no deja de crecer; se prevé un aumento hasta el 50% en los próximos veinte años. Dos o tres coches por familia y el desplazamiento diario

al lugar de trabajo. El 4x4 para las salidas al «monte» o la «playa». Los viajes en avión el fin de semana a Roma, París, Ámsterdam o Londres. Uvas de Chile y rosas de Colombia para un fin de semana romántico. El consumo excesivo de carne, camarones de México o la India, la perca del Nilo (Mero) de Tanzania, los aguacates de Perú, la madera de Indonesia, Brasil o el Congo. El último invento de telefonía móvil y la instalación de aire acondicionado en casa. Y las «rebajas» cada seis meses.

Sin embargo siempre hay alguien que sufre los límites que nosotros no nos queremos imponer. Los "tsunamis" u otros acontecimientos meteorológicos extremos serán cosa del día a día. O la escasez de agua afectará en 2020 al 45% de la población mundial.

Aunque parezca duro, una reducción de la Deuda Ecológica significa perder privilegios y replantear hábitos del consumo globalizado. Pero para salvar el planeta hay que erradicar sobre todo el modelo capitalista y lograr que el Norte pague su deuda ecológica.



Materiales sobre energía en la web

WWW.QUIENDEBEAQUIEN.ORG

Marc Gavaldà - Jesús Carrión:

REPSOL-YPF: Un discurso socialmente irresponsable

- Un estudio sobre la (Ir)Responsabilidad Social Corporativa de la multinacional española de energía.



CEDIB: Monopolios Petroleros en América Latina y Bolivia: Repsol y otras transnacionales europeas

Ekologistak Martxan: Guía didáctica La Deuda Ecológica y nuestro modelo energético



Erika González:

Unión Fenosa bajo el foco. Los impactos de la multinacional eléctrica en Colombia

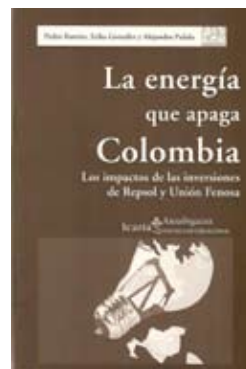


GRR (Grupo de Reflexión Rural-Argentina), TNI (Transnational Institute-Holanda) y CEO (Corporate Europe Observatory-Holanda): Preparando el terreno para los agrocombustibles

- Informe sobre "Políticas europeas, criterios de sostenibilidad y cálculos climáticos" d



Pedro Ramiro, Erika González y Alejandro Pulido: La energía que apaga Colombia. Los impactos de las inversiones de Repsol y Unión Fenosa



CEDIB: ¿Quién es y qué hace Repsol YPF en Bolivia?

- Petropress N° 9: La presencia de Repsol YPF en Bolivia constituye un ejemplo paradigmático sobre la actuación de las transnacionales en los países del sur y en el mundo entero.



Revista Biodiversidad: El furor de quemar el futuro: combustibles agroindustriales

Materiales sobre petróleo de Oilwatch

WWW.OILWATCH.ORG

Consumo, Energía y Futuro ¿Hay Esperanza?

- Documental, hecho por Oilwatch Mes-oamerica - Costa Rica sobre la civilización petrolera, sus impactos, y el camino hacia una sociedad post-petrolera y sustentable (Duración: 18 minutos)

Atlas Petróleo

- Mapas de yacimientos, ductos y recursos futuros, áreas de prospección, zonas de agresión y conflictos, infraestructura petroquímica, áreas protegidas, resistencia y grupos étnicos, etc.

Boletines Resistencia, galería de fotos y campañas



Este boletín es editado por **Ecologistas en Acción** para la campaña **¿Quién debe a quién?**

El consejo editor agradece artículos para su publicación en el boletín.

Por favor, enviar los artículos a agroecologia@ecologistasenaccion.org

Queremos agradecer su colaboración en este boletín a Elena Senao (foto portada), Marga Freitas, José Luis García, Paco Segura, así como a todas y todos las y los autores.

La edición del boletín es posible gracias a la colaboración de la Universidad Complutense de Madrid.

